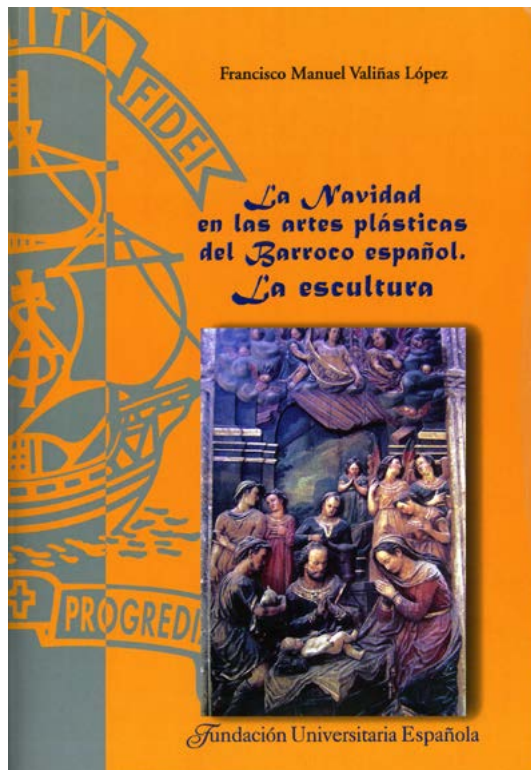


RESEÑAS



FRANCISCO MANUEL VALIÑAS LÓPEZ.
La Navidad en las artes plásticas del Barroco español. La escultura. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2007. 515 pp. y 66 ils.

Con este prometedor título ha aparecido el número 29 de la colección Tesis doctorales “cum laude”, serie Arte, patrocinada por la Fundación Universitaria Española y, dentro de la misma, por el seminario de Historia del Arte “Marqués de Lozoya” que dirige el profesor don José Manuel Pita Andrade. Pese a lo abultado del volumen publicado, éste no es sino sólo una parte de la que fuera la tesis doctoral de su autor, defendida en la Universidad de Granada en junio de 2005. Limitaciones editoriales hacían inviable la publicación completa de una monumental investigación que ha quedado reducida en este volumen al ámbito de la escultura, aunque sin perder por ello rigor y coherencia.

A la dificultad intrínseca a la investigación histórico-artística se añaden en este caso poderosas razones vivenciales que hacen de la Navidad un tema especialmente cargado de significaciones, más allá de lo histórico y religioso, aún en la actualidad. La dimensión popular o comercial y

publicitaria del tema podría conducir con facilidad a un análisis insustancial y sentimental, peligro que el profesor Valiñas supera con suficiencia y rigor. Del mismo modo, el carácter casi inabarcable cuantitativamente del objeto de estudio supone otro extraordinario reto que el autor logra resolver con gran inteligencia mediante ejemplos cuidadosamente seleccionados para dibujar con total precisión los perfiles de tan vasto panorama.

Superadas estas dificultades, el libro se plantea como un estudio comparado entre fuentes literarias (místicas y devocionales) y obras escultóricas, para poner de relieve la dialéctica entre la vivencia espiritual y la expresión costumbrista popular a través de ejemplos escultóricos, cuya naturaleza material y caracterización estilística también son abordadas. De este modo, se establece un precioso itinerario plástico afrontado con gran rigor en un análisis interdisciplinar que aúna el exhaustivo conocimiento de fuentes literarias de la época (que impresiona por su erudición) con el análisis iconográfico o el sondeo de la proyección social o la exploración acerca de los motivos que impulsaron la producción de estas obras. Una de las grandes aportaciones de este libro es, sin duda, el manejo de fuentes; junto a la literatura mística, representada por nuestras mejores plumas (Santa Teresa, Fray Luis, San Juan de la Cruz), un inmenso caudal de literatura devocional, poética, narrativa, muchas veces popular, se hace presente en estas páginas y es concienzudamente desmenuzado por el autor por cuanto la función de estos géneros fue traducir y acercar al común de la población los contenidos teológicos, de modo que al historiador sirven de indicios seguros y fiables para pulsar la mentalidad de la época, tanto de artistas como de espectadores, a través

de una hermenéutica rigurosa y crítica. Me parece una apuesta metodológica muy reivindicativa que consolida un filón poco o nada explorado.

Esta propuesta se ha consolidado en la investigación desarrollada por el autor desde hace casi una década, que se inicia por el arte belenista (el objeto de estudio de este libro es mucho más que eso) en el Sur de la península, para luego ampliar sus horizontes geográficos, paralela a un proceso de formación-investigación que le llevó a realizar estancias en el Museo de Capodimonte (Nápoles), en el archivo de Patrimonio Nacional (Madrid) o en la Pontificia Universidad Católica de Ecuador (Quito), contrastando fuentes, experiencias y perspectivas metodológicas. Este rico bagaje está implícito en el desarrollo de este libro. Las páginas de *Cuadernos de Arte* han sido testigo de algunos logros parciales de la investigación, tanto desde la perspectiva metodológica, como “Fuentes literarias para la iconografía navideña del Barroco español” (número 34, 2003) o “Relaciones entre mística y plástica. Análisis de un caso práctico en el Barroco español” (número 37, 2006), como en el contraste con experiencias foráneas, abordado en “La estética del Belén napolitano” (número 33, 2002) y “El Belén en la Real Audiencia de Quito. Introducción a su estudio” (número 36, 2005). Este bagaje condujo a la elaboración de una tesis doctoral de la que se ha desgajado este volumen por ser el de la escultura un campo menos explorado que el de la pintura.

Con este planteamiento, la obra se inicia con una introducción que expresa las intenciones del estudio y su justificación, así como una certera revisión historiográfica sobre los estudios de iconografía cristiana, y de un capítulo analítico consagrado a las “Fuentes literarias para la iconografía barroca de la Navidad”, aplicado al Barroco español. Como cuestión previa, este capítulo realiza una simple presentación de líneas esenciales de unas fuentes de naturaleza plural y multiforme, desde los textos evangélicos (tanto canónicos como apócrifos) hasta los tratados de iconógrafos como Interián o Pacheco, pasando por la aportación fundamental de la mística, la homilética o la literatura devocional, prestando especial atención, lógicamente, a las fuentes hispanas. El fruto del análisis de estas fuentes y el increíble grado de erudición alcanzado por el autor sobre las mismas queda de inmediato demostrado en los capítulos iconográficos que se abordan a continuación.

El primero de ellos es “El Nacimiento de Cristo” (capítulo II), uno de los temas más novedosos de este libro, por cuanto se trata del más escasamente representado. En su análisis, el profesor Valiñas rescata un tema poco o nada conocido, como es el del Parto de la Virgen, encontrando distintos paralelismos con versiones místicas. El mismo epígrafe engloba un tema bajomedieval como el de la Adoración de los Ángeles, de escasa incidencia en el Barroco, y el de la Adoración del Niño por sus padres, el nacimiento, tema mucho más común en el que se desvelan implicaciones teológicas que por su amplia difusión iconográfica (e incluso comercial) parecen completamente olvidadas hoy.

A continuación se aborda el estudio de la “Adoración de los Pastores” (capítulo III), escena que conoce una sobreabundante representación por el hecho de conllevar implícitamente el reconocimiento de la divinidad de Cristo y por el matiz sensible y afectivo que posee. Por esta razón cobra mayor valor la cuidadosa labor de selección de un número, no obstante, abultado de ejemplos que, ordenados por cronología y escuelas, ofrecen una variada y completa síntesis de las distintas alternativas que presentan. Estudio paralelo merece la “Adoración de los Reyes” (capítulo IV), con quien comparte parejas características y al que se aplica idéntica metodología. Una mirada atenta revela el interés profundo del tema como metáfora de la labor evangelizadora de la Iglesia al ser éste el episodio que ejemplifica la revelación a los gentiles. Siendo éste un estudio esencialmente iconográfico, la reflexión formal y el comentario estilístico, ejercidos con rigor y solvencia, se hacen presentes como instrumento necesario para alcanzar una comprensión más profunda de cada tema representado. Por inabordable cuantitativamente, quedan fuera del estudio los temas de la

Circuncisión y la Presentación, aunque el resultado obtenido en los tipos iconográficos escrutados hace apetecer una continuación en ellos.

Concluye el volumen con unas ordenadas y bien maduras conclusiones (capítulo V), que se desprenden del análisis global (también de la pintura) que constituyó la investigación original de la tesis doctoral. A modo de balance, en ellas se define con mayor precisión la caracterización de cada uno de los temas representados, su evolución y frecuencia en la representación al compás de la evolución del pensamiento religioso de la época, y la influencia de las fuentes, tanto plásticas como escritas, en la definición iconográfica de cada uno de los tipos. Con ello se ilustra suficientemente la tesis sostenida por el autor de que los temas relacionados con la Navidad ilustran como documento histórico acerca de la mentalidad de la sociedad que los produjo y consumió. Se completa con una amplísima bibliografía y un selecto elenco de 66 ilustraciones en blanco y negro que se hace corto. Este último aspecto debe anotarse en el debe de la edición; es una verdadera lástima que el esfuerzo editorial no alcance a la reproducción de algunas ilustraciones en color y, sobre todo, que la maquetación no contemple la inserción de las mismas en el texto, lo que haría más amena y coherente su lectura.

A lo largo de las páginas de este libro (y sorteando las dificultades de partida antedichas) se desvelan las significaciones simbólicas que los temas navideños adquieren, en especial en el Barroco, al hilo del pensamiento teológico y de la estrategia pastoral de la época, a modo de “catecismo visual”, en el que en este periodo se pone el acento en el aspecto humano de Cristo y se refuerza la significación de María en la tarea redentora. A partir de ahí se pueden establecer interesantes paralelismos entre la Navidad y la Pasión que, sin duda, pueden constituir nuevos horizontes de investigación para su autor; tipos tan característicos del Barroco andaluz, como el del Niño de Pasión, quedan alumbrados por estas relaciones, por ejemplo. Estos contenidos ideológicos, como apoyo de afirmaciones teológicas, elevan el rango de las Adoraciones canónicas (la de los Reyes y la de los Pastores) que, como constata el autor, se convierten en escenas omnipresentes en los retablos mayores desde fines del Quinientos, para después languidecer en las estructuras retablisticas del Barroco, donde los intereses son otros. En paralelo, las representaciones dejan de ser menos graves y didácticas para volverse más anecdóticas y costumbristas. En este sentido, en estas páginas se realiza una inteligente lectura del pensamiento religioso y de la devoción popular del Barroco español, lo que hace posible explicar con solvencia muchos aspectos de estas representaciones, tradicionalmente tenidos por rarezas, azares u originalidades creativas.

De entre los temas analizados, debe necesariamente subrayarse el valor escenográfico que adquiere el del Nacimiento en el campo de la escultura, componiendo auténticos “cuadros plásticos”, sobre todo en la Roldana y Salzillo como ejemplos eminentes; en este punto el profesor Valiñas logra desvelar con enorme sutileza los paralelismos e interacción mutua entre escultura y pintura, particularmente en esas escenas encajadas y observadas a través de un cristal, a modo de escaparate, que menudean en el Barroco tardío.

Por otro lado, además de las fuentes literarias, esta obra incide con éxito en el tema de las fuentes plásticas, donde el gran paradigma (aunque no el único) es Rubens. Creo que estas páginas aportan nuevos elementos de juicio a la bien conocida influencia de Rubens en España, deducida de la atenta lectura iconográfica y compositiva de estas representaciones, algunas claramente emulativas y otras que incluyen detalles ajenos a la tradición hispana cuya fuente tiene que ser el gran maestro flamenco. También Durero y el grabado nórdico también están presentes. Por último, se valora aquí como autóctona una fuerza emotiva a la que, no obstante, creo posible encontrarle paralelismos, sino fuentes, fuera del espacio plástico español.

De todos modos, quizás la aportación más contundente de este libro se encuentre en el análisis de fuentes escritas, donde además de erudición y capacidad hermenéutica, logra demostrar el papel esencial que éstas juegan para la comprensión total de los temas analizados, incluso en aspectos como la fuerte carga emotiva o el apego a lo real, que demuestran el calado social de estos textos. La hermenéutica, ejercida con rigor y objetividad, posee un valor insustituible pese a que no siempre se consiga una relación franca y directa entre textos y representaciones plásticas. Sin embargo, el contenido, el fondo, subyace ahí, y a él se accede ahondando en el pensamiento de época. De ahí el valor documental de estas representaciones, ya ponderado más arriba. Incluso hacen posible bucear en la cultura material de su tiempo (vestimentas, enseres domésticos, instrumentos musicales...), lo que posee también un indudable valor etnográfico.

En definitiva, resulta un estudio riguroso y equilibrado, magníficamente redactado, lo que atrapa al lector por su amenidad. Demuestra una exquisita sensibilidad, que no sentimentalismo, tópico o snobismo, con la que calibrar el éxito de estos temas atendiendo a su doble función de comunicación doctrinal y de estímulo empático de modo franco e intenso. Fruto de la joven pasión investigadora de su autor, este libro se ofrece, sin embargo, como fruto maduro que abre importantes expectativas para él y para su línea de investigación.

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

Departamento de Historia del Arte y Música. Universidad de Granada.

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ. *Imágenes elocuentes. Estudios sobre patrimonio escultórico*. Granada: Atrio, 2008. 509 pp. y 263 ils.

Con este sugestivo título el profesor López-Guadalupe nos ofrece un hermoso ramillete de estudios dedicado a la escultura devocional y procesional granadina. Por fortuna, hace ya bastantes años que este campo integrado en el tronco común de la plástica renacentista y barroca hispana es contemplado en su reconocido mérito y con solidez investigadora en el ámbito de nuestras universidades, superadas con creces visiones meramente populistas o folclóricas para consumo cofradiero.

El importante papel de la imagería en la conformación de la estética postridentina ha tenido un buen seguimiento en otros centros andaluces, como Sevilla o Málaga, pero no tanto en Granada, excepción hecha de los trabajos parciales al respecto publicados por Gallego y Burín, Orozco Díaz o Sánchez-Mesa Martín, como bien menciona en su introducción el autor de este título, y a los que se suma desde una actualizada óptica historiográfica a través del análisis del ambiente sociocultural que produjo las imágenes, más allá de su pura ponderación formal. Este empeño no ha sido fruto de una voluntad aislada o contracorriente, sino resultado de un incansable trabajo relacionado con un grupo de investigación (HUM-362, dirigido por el profesor Sánchez-Mesa Martín) y un proyecto I+D de carácter nacional ("Los inicios del naturalismo en la escultura andaluza e hispanoamericana", dirigido por el profesor Gila Medina). Ello aclara, sin más, la solvencia investigadora del autor y las calidades de la obra.

El libro queda articulado en cuatro bloques temáticos perfectamente hilvanados entre sí. El primero de ellos se dedica a la *teoría de la imagen*, bajo el siguiente epígrafe: *El poder de la imagen. Significados de la escultura procesional*. Se trata de un recorrido por los diferentes valores y